

# Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II      13 de septiembre de 1937      Núm. 31

FERNANDO DE ROSA



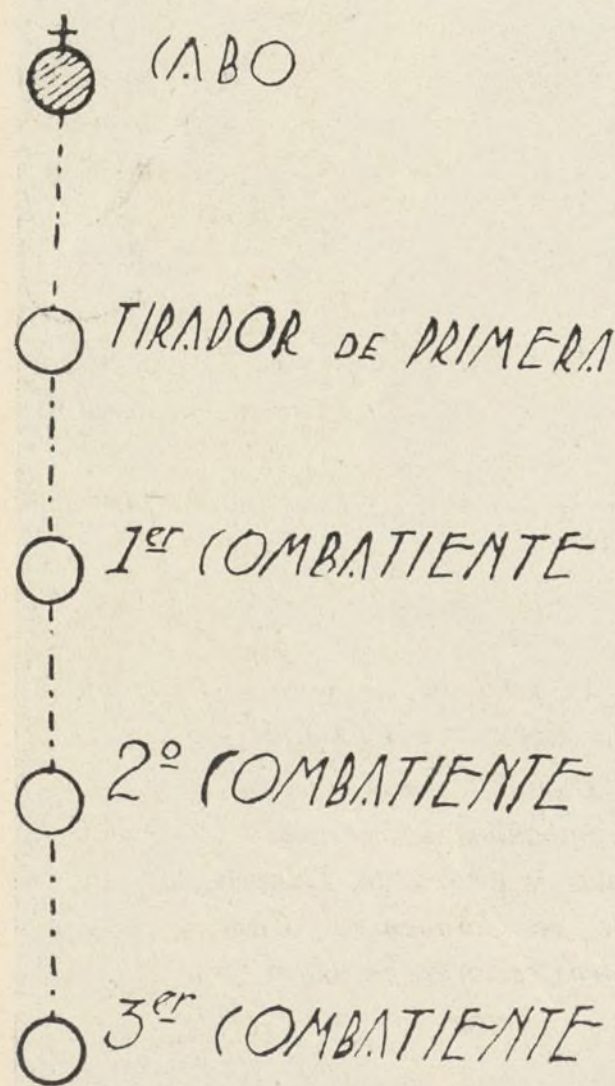
Honor a un héroe  
Ayuntamiento de Madrid



# PAGINA MILITAR

## Organización y orden de combate de la Escuadra

La Escuadra es la subdivisión inferior de la Infantería, que lleva directamente el peso de la lucha; por eso su preparación combativa es la tarea de mayor responsabilidad; pero, para instruir la Escuadra para el combate, es preciso preparar detenidamente a cada combatiente. Más adelante, durante el período de preparación de la Escuadra, el combatiente afianza sus conocimientos prácticamente y se acostumbra a acciones conjuntas con los otros combatientes de la Escuadra. Los combatientes adquieren el conocimiento completo de las operaciones militares de la Escuadra y del trabajo conjunto de todos ellos. Si en la preparación aislada el Cabo, Jefe de la Escuadra, ha enseñado a cada combatiente, al organizar la labor de toda la Escuadra, la tarea del Jefe será de mayor dificultad y responsabilidad; le corresponde, no sólo enseñar, sino *dirigir la lucha* de la Escuadra para cumplir el objetivo militar. Para llevar a cabo esto, el Cabo debe tener presente que este objetivo ha de cumplirlo puntualmente y con la menor pérdida de hombres de su Escuadra. Debe saber aprovechar las formas de organización militar y el orden de combate correspondientes a las diferentes fases de la situación de la lucha y según las distintas particularidades del terreno. Las formas de organización militar y el orden de combate siguientes se considerarán aceptables para cum-



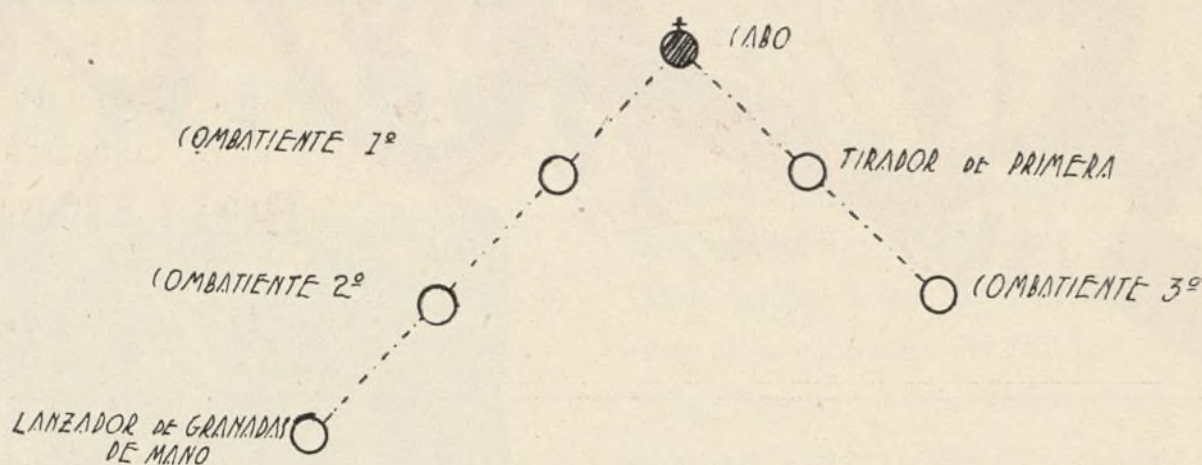
Esquema 1.

plir la tarea militar y ahorrar pérdidas innecesarias de hombres. Existen unas cuantas formas del orden de combate, que se emplean en las diferentes condiciones y combates, y en conexión con las particularidades del terreno.

### I.—ORGANIZACION

*Columna de Escuadra en fila de a uno.*—Esta organización se emplea en el avance bajo el fuego lejano de ametralladora y Artillería pesada.

Esta organización da:



Esquema 2.

- Fácil dirección.
- Movilidad rápida y compacta.
- Posibilidad de rápida reorganización de esta forma de avanzar en otros órdenes de combate y de movimiento, según los cambios de la situación. Para poner su Escuadra en columna de uno en uno, el Cabo da la voz de "Escuadra a mí", colocándose él mismo en dirección al movimiento de la Escuadra. Los combatientes acuden rápidamente y se colocan uno detrás de otro, en fila, según muestra el esquema número 1. No hay que olvidar que para evitar carreras inútiles y desbarajustes, es preciso entrenar y enseñar a los combatientes a recordar sus sitios en la fila.

### II.—ESCUADRA EN FORMA DE "BANDADA"

Esta organización se emplea al moverse bajo fuego cercano de Artillería y ante un ataque repentino de Aviación. Para organizar la Escuadra en forma de "bandada", el Cabo da la voz de "en bandada". Los combatientes se disgregan corriendo, como muestra el esquema número 2, y continúa el avance en la misma forma que antes.

Si en la Escuadra hay un lanzador de granadas de mano, éste se coloca el último y a la izquierda.

### III.—ESCUADRA EN CULEBRILLA (AL TRESBOLILLO)

La composición en forma de culebrilla se emplea al moverse en terreno entrecortado y bajo el fuego de ametralladora. Esta organización ofrece el menor peligro y da la posibilidad de hacer fuego.

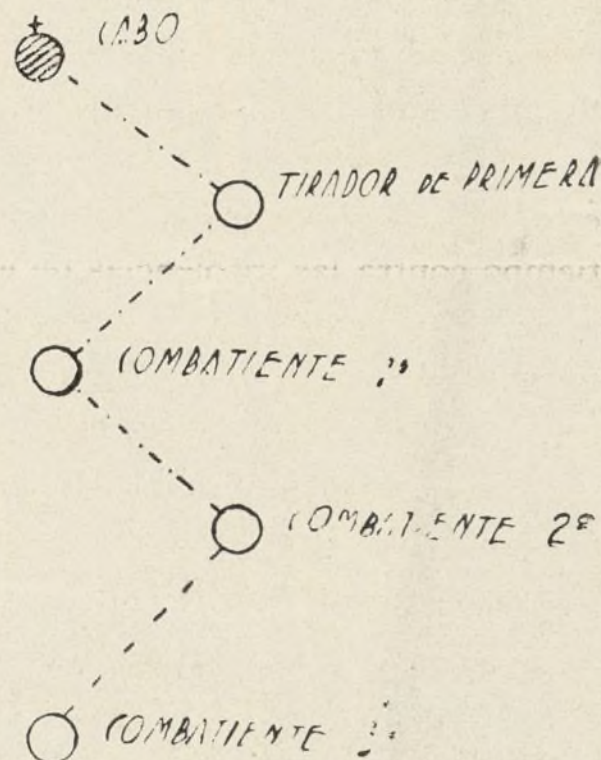
Para establecer este orden, el Cabo da la voz de "Escuadra, en culebrilla"; a esta señal los combatientes se colocan en el orden que figura en el esquema número 3.

### IV.—ESCUADRA "AL COMBATE"

Este orden de combate es el fundamental. En esta forma, el Cabo dirige fácilmente su Escuadra, puesto que ve a todos sus combatientes y éstos le ven y oyen su voz.

En este orden se rechazan los ataques de Caballería y se establece la lucha con los tanques, lanzando paquetes de granadas; con un orden tal de combate, el Cabo puede plantear con facilidad las tareas combativas a los destacados y buenos tiradores, por separado. Para que la Escuadra se coloque en este orden, el Cabo da la voz de "Escuadra, al combate". Los combatientes se disgregan rápidamente y se co-

locan en el orden mostrado en el esquema número 4. La diferencia entre este orden de combate y otros consiste en que formándose en las tres primeras posiciones, la Escuadra prosigue el movimiento en la misma dirección, mientras que en este último orden de combate los combatientes se acomodan en el terreno amoldándose a él y permaneciendo tendidos en

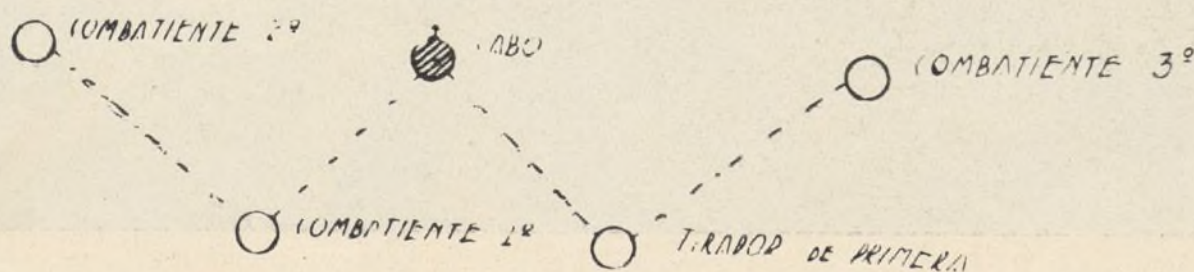


Esquema 3.

el suelo hasta una orden especial, haciendo fuego, si es que éste se ha ordenado.

### OBSERVACION

En el esquema están señalados los intervalos aproximados entre los combatientes; pero será el terreno mismo donde se actúe el que dicte estos intervalos. Por ejemplo, el Cabo elige un sitio para desplegar su Escuadra, pero, si a uno o dos combatientes les hace falta cambiar de intervalo, porque así lo exigen las necesidades, y porque no pueden conservarlo severamente por causas de sinuosidad del terreno, y por esto tienen que adelantarse, entonces tiene el derecho de hacerlo. El Cabo debe elegir el terreno de tal manera, para poder pasar al orden de combate, que asegure a la mayoría de sus combatientes la posibilidad de observar, disparar y camouflarse, y para sí mismo la posibilidad de dirigir la Escuadra.



Esquema 4.



# Editorial

Durante el tiempo transcurrido desde la salida de nuestro número anterior, grandes hechos podemos apreciar en el plano nacional e internacional.

En primer lugar, hemos de anotar la toma de Belchite por nuestras fuerzas, donde se pone de relieve, como ya decíamos en nuestro número anterior, que allí donde existe el control directo del Gobierno de la República, nuestro Ejército afianza su potencialidad, demostrada con la ocupación de Belchite, ya mencionada anteriormente, y el avance de 25 kilómetros más allá de dicha ciudad, cogiendo al enemigo más de 3.000 prisioneros y abundante material de guerra.

El enemigo ha iniciado sus ataques a la región asturiana, pero allí se estrella ante el tesón y heroísmo de los mineros, que no se limitan solamente a resistir, sino que contraatacan, tomando posiciones, haciendo prisioneros y recogiendo abundante material bélico.

En el plano internacional, vemos cómo la nota de la U. R. S. S. al Gobierno de Roma acabará con los actos de piratería de los fascistas en el Mediterráneo, a la vez que pone en grave aprieto la celebración de la Conferencia Mediterránea, ya que Italia no desea enfrentarse con las acusaciones fundamentadas de la Unión Soviética. Por otra parte, demuestra, con su actitud enérgica, que no está dispuesta a sufrir el *chantage* del Gobierno fascista de Roma, y toma el papel de fiscal, que en Europa tenían otras naciones; ya éstas no quieren, por lo visto, ejecutar actos que molesten a esos países totalitarios, y con esto, enseña a las mismas el camino que debieron seguir hace mucho tiempo contra las insolencias de los provocadores de la guerra.

Esta firme actitud de la U. R. S. S. ha de reforzar la posición de nuestro Gobierno en la Asamblea ginebrina, que, cuando haya salido este número, ya se habrá celebrado.

En el plano nacional, vemos cómo cada día aumenta el deseo de unidad, aunque por algunos se sigue una política personalista, llevada por sus ambiciones personales.

## Capacitación

En estos momentos en que nuestro Ejército ensancha su base por las recientes movilizaciones de la quinta del 37, que ya ha sido incorporada a nuestro Ejército, que además tiene decretada la incorporación y alistamiento de las quintas del 30 y 38, respectivamente, se impone, como tarea fundamental, la creación de nuevos cuadros de Mando, que puedan hacer de los nuevos reclutas verdaderos soldados, verdaderos combatientes. Como es natural, estos cuadros han de salir, como hasta ahora se ha venido haciendo, de los mejores hijos del pueblo que, desde el principio de esta cruenta guerra, están con las armas en la mano, haciendo frente a los traidores e invasores de nuestra querida España. Concurren en ellos las dotes de valor, y de su lealtad no hablemos, pues lo han demostrado que son dignos hijos de España, por lo que antes decíamos.

Pero, ahora bien, no solamente se necesita valor y lealtad para formar los cuadros de Mando, aunque son imprescindibles para ello, sino que, también, necesitamos hombres técnicos, conocedores de la teoría militar; y para ello, han de ser éstos los que designemos pa-

ra las Escuelas de Oficiales, que se han abierto en nuestra División.

Por este motivo, yo me dirijo, desde estas columnas, a los camaradas que han sido designados a los cursos que se llevarán a cabo en esta Escuela, para que, teniendo presente la necesidad de asimilarse todas aquellas enseñanzas que en la misma se desarrollen, tanto en el aspecto cultural como en el militar, y hacerles saber que si por su Brigada han sido designados, por verse en ellos los futuros Oficiales de nuestro Ejército, tienen la obligación moral y material de dejar a ésta a la altura que hasta ahora la han dejado en el cargo que venían desempeñando en la misma. Para conseguir esto, bastará con que vosotros pongáis vuestro interés en el estudio y vuestra voluntad en recoger todo aquello que pudiera ser provechoso para el mayor perfeccionamiento del cargo, que en un futuro vais a ocupar. De esta manera llegaremos a hacer más potente aún nuestro Ejército, pues si bien es verdad que un Ejército para vencer tiene que tener buenos soldados, no es menos cierto que para conducirlos a la victoria han de ser dirigidos por buenos cuadros de Mando.

Por consiguiente, a estudiar y capacitarse para acelerar más el ritmo de nuestro triunfo final.

F. M.

Ayuntamiento de Madrid

## Los hombres de la 30 brigada

Atilano Hernández



Cuenta, en la actualidad, 19 años de edad. Muchacho decidido que, con grandes dotes para el desempeño del cargo que le ha sido confiado, es todo entusiasmo y decisión.

Cuando estalló el movimiento militar-fascista, abandonó su casa y su trabajo, siendo un niño aún, pero que desde muy joven sintió ya como suya la causa del proletariado.

Tomó parte en el asalto al cuartel de la Montaña, al Campamento, y, más tarde, salió, en unión de varios camaradas, a defender las cúspides de la Sierra, en las que tomó parte en sangrientos combates.

Al formarse el glorioso Batallón "Octubre n.º 11", se alistó en él, actuando en todas las batallas que dicho Batallón tuvo que librar con el invasor.

Cuando fueron destinadas dos de sus Compañías al sector del Tajo, salió con ellas y estuvo en Talavera, y, más tarde, en Carabanchel, Casa de Campo y otros sectores, en unión de los conocidos, y ya célebres por sus hazañas, "Los Panchos".

Nuevamente regresó a la Sierra, donde, por su buena actuación, le elevaron al cargo de Comisario político de Transmisiones, en el que ha efectuado, durante el tiempo de permanencia en el mismo, un gran trabajo, viéndose compensado con el ascenso a Comisario político de Transmisiones de nuestra División.

Es uno más de esta cantera inagotable que tiene esta Brigada.



# TRANSMISIONES

## ELECTRICIDAD

### Pila eléctrica

La pila eléctrica fué inventada por Volta, y es un generador de electricidad, en el cual se transforma la energía química en energía eléctrica.

La pila Volta está constituida por una serie de discos de cobre y cinc, dispuestos alternativamente y separados por rodajas de fieltro, humedecidas en agua con una cierta cantidad de ácido sulfúrico, que recibe el nombre de líquido excitador.

Los extremos (polos de la pila *positiva*: El cobre; y *negativa*: El cinc) se unen por un hilo metálico, constituyendo así un circuito, en el cual la corriente tiene siempre el mismo sentido, suponiéndose que va del cobre al cinc en el circuito exterior (en el hilo que une los polos más o menos), y del cinc al cobre en el circuito interior; es decir, dentro de la pila.

Hay diversos modelos de pilas. En Telefonía, una de las más empleadas, es la de Leclanche. En esta pila, el líquido excitador es agua con sal y amoníaco, contenido en un vaso de cristal. El polo positivo es una barra de carbón; el polo negativo una varilla de cinc *amalgamado* (cinc mercurio). Para evitar que la pila se inutilice debido a que el hidrógeno que se desprende en las reacciones químicas se deposita y envuelve, aislándole el polo positivo, cuyo fenómeno determina, en parte, lo que se conoce con el nombre de polarización de la pila, se emplean sustancias muy ricas de oxígeno, que tienen por objeto evitar dicha polarización, pues el hidrógeno desprendido, en vez de unirse al polo positivo, se une al oxígeno de la sustancia despolarizante, formando agua, que se queda mezclada con el líquido de la pila, dejando el polo limpio y en condiciones de un buen funcionamiento.

El despolarizante va, unas veces, en forma de dos aglomerados o comprimido, puesto a uno y otro lado del polo positivo; el cinc suele ir sujeto, también, a este conjunto, separado por dos cordones que sujetan, también, las brisquetas o aglomerados de bióxido.

Otras veces, va contenido en un vaso de barro poroso o en un saquete de tela fuerte, en el que va, también, introducido el carbón, que constituye el electrodo positivo.

A este tipo de pila (Leclanche) pertenecen las llamadas *pilas secas*, o, mejor dicho, de *líquido inmovilizado*, de las cuales tenemos en el taller, y se pondrán en función en fecha próxima. En esta pila, el vaso suele estar constituido por el mismo electrodo negativo, o sea, por el cinc, el cual, en lugar de formar una barra, se dispone en forma de manguito o de prisma. Se le rodea de cartón y papel negro, formándose así el recipiente, que, algunas veces, es independiente del cinc y puede ser de madera.

El electrodo positivo (carbón) va en el centro de la pila, metido en un saquete que contiene el despolarizante (bióxido de manganeso). Entre el cinc y el saquete, va el líquido (agua con sal y amoníaco), absorbido por alguna sustancia adecuada: Cartón blando, fibra de coco, aserrín, etc. Estas pilas van completamente cerradas; en la tapa se suele emplear, para cerrarlas, lacre, resina o cualquier otra sustancia adecuada. Esta tapa lleva un pequeño orificio para la salida de los gases, procedentes de las reacciones.

J. ROMERO

## Impresiones

A propósito de mi paso por la Escuela de Transmisiones, y con el anhelo evolutivo de ver perfecciones que suelen ser precisas y agradecidas, en suma, para nuestro glorioso Ejército, quiero extractar mis impresiones a cerca de la misma, objetando, simultáneamente, las deficiencias observadas, para rectificación posible, y los indudables aciertos, para el propio estímulo de sus autores.

**CLASE DE TELEFONÍA.**—Esta clase es casi perfecta, y cuenta especialmente con el apoyo oral, fácil y conciso, en las elementales o *suficientes* explicaciones de montaje interior de determinados aparatos, a cargo del respectivo profesor. El ejercicio de lectura de esquemas, a parte de padecer exagerada ligereza, es de práctica utilidad, pues, poseyendo exactamente el conocimiento de circuitos, facilita brevedad y conciencia en los casos más frecuentes de averías.

**PRÁCTICAS DE TELEFONÍA.**—Proporcionan éstas los procedimientos usuales de instalación de centrales y aparatos de campaña sobre el propio terreno, tendido de líneas, sistema rápido de embornar, etc., etc.

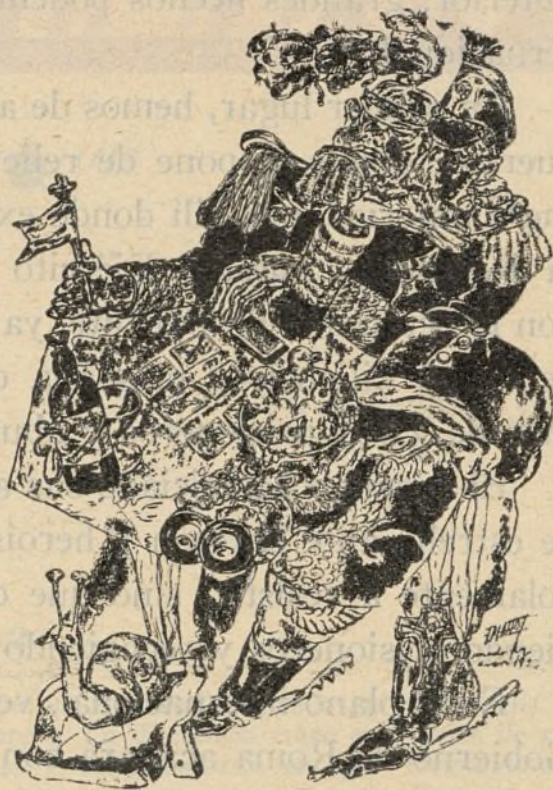
**CLASE DE OPTICA.**—Los provechosos ensayos de transmisión y recepción mediante los heliógrafos, tienden a fortalecer, considerablemente, al personal de Transmisiones, y aun cuando hoy parece olvidada esta transmisión, un día no lejano, impuesta por su precisión y rapidez, será el método esencial de comunicación en campaña. De esta clase, me impongo la obligación, como camarada comprensible, de destacar los apellidos Luján, Tardío. Estos compañeros ostentan el honor de instruir, permanentemente, tres horas, bajo el sol penetrante del día, y, con idéntica constancia, los ejercicios nocturnos del aparato *Wulmam*.

En lo que respecta a las atenciones y convivencia con los compañeros de Brigada, aceptables, y sólo se deja entrever un pequeño concepto de inferioridad contra nosotros, Transmisiones de Batallón, que se lamenta.

SALVADOR POZUELO

118 Batallón

Ayuntamiento de Madrid



El Estado Mayor faccioso.

## Algo sobre la Telegrafía óptica

La Telegrafía óptica no es más que un sistema de señales luminosas que permite poner en comunicación dos puntos visibles entre sí.

A juzgar por esta definición, parece tener poca importancia, y, también, parece que requiere poca preparación del personal encargado de su entretenimiento. No es así. Mas, por el contrario, voy a ver si puedo demostraros en estas líneas, con mis pocos conocimientos en materia de óptica, a los que tal creéis, la importancia y la cuidadosa preparación que tiene y exige la Telegrafía óptica.

Empecemos por decir que la Telegrafía óptica es el más antiguo de todos los medios de enlace que existen; es casi tan antiguo como los planetas.

Desgraciadamente, desde que existe el hombre, existe la guerra; y para guerrear ha sido, es y será, imprescindible el enlace.

El preparar la defensa y el efectuar el ataque, obligó al hombre a valerse de medios más o menos vulgares, que, con el tiempo, se han ido perfeccionando cuanto ha sido posible.

Antes de la Era Cristiana, se utilizaban señales de fuego. Más tarde, se utilizaban banderas, transmitiéndose frases combinadas y, también, transmitiéndose textos, siguiendo el orden numérico de las letras del alfabeto Morse.

La preparación del telegrafista óptico, requiere un gran cuidado. Ha de saber orientarse en el campo, para poder llegar al sitio donde ha de emplear su estación, para lo cual, ha de conocer el manejo del aparato a la perfección.

Camaradas de Transmisiones: Tomad nota de estas mal hilvanadas líneas; todos los camaradas que reciben instrucción óptica y aprenden con voluntad, no duden que prestarán un servicio valioso a la causa por que luchamos.

A. H. M.

Comisario de Transmisiones



# Nuestros soldados opinan...

## Nuestra guerra

Por primera vez en mi vida voy a la guerra. Por mi edad no he podido ser un combatiente en las anteriores; pero ahora heme aquí convertido en un soldado del Ejército del pueblo, Ejército salido del pueblo trabajador, fijarse bien, no el Ejército de los Generalotes con cruces, de los Generales que por cada fracción de hombres que perdían, añadían un trozo de chatarra a su reluciente pecho, cargado con todas las cruces habidas y por haber, las cuales parecían significar que siempre eran los mismos los que ganaban las batallas; y yo me pregunto, pero ¿es qué los humildes no hacían nada?

Sí, camaradas. Los humildes eran precisamente los que sacrificaban sus vidas en provecho de los Generales; eran los humildes los que, con decisión y arrojo, daban el timbre de gloria a los citados Generales; los que al finalizar la contienda volvían a sus hogares maltrechos y desarraigados, cuando no se encontraban con algún miembro de su cuerpo perdido o destrozado. Esto no tenía importancia para los encumbrados personajes; era el tributo con que los Generales alcanzaban las más altas recompensas.

A través de todas las épocas y de todos los tiempos, los que siempre se encontraron bajo la férula del Alto Mando, eran precisamente los forjadores de la victoria; pero siempre se repetía la historia: Eran los Generales los que triunfaban.

En la actualidad, siguen cosechando triunfos imaginarios y van paseando sus pomposos uniformes (cuajados de medallas y dando la sensación de escaparates de bisutería) por las calles de algunas poblaciones nuestras, de las que en un día no muy lejano tendrán que salir por el imperativo de nuestra razón y de nuestras bayonetas.

Esta vez, la gloria que se atribuyen tan apresuradamente, no se hace teniendo a nosotros por comparsas; esta vez, se han cambiado las tornas y los tenemos por enemigos descarados, aunque siempre lo fueron. En nuestro glorioso Ejército Popular los Jefes — salvo honrosas excepciones — han salido de nosotros mismos, del pueblo, que no ha ido a la lucha por ambición ni por ganar laureles, sino a defender lo que a todo hombre honrado y consciente le interesa más que todos los tesoros del mundo: La Libertad; que el pueblo, con su nobleza característica trataba de implantar con razón y benevolencia. No lo comprendieron así los traidores, o supieron interpretarlo en demasía, y nos precipitaron a esta corriente de sangre que invade nuestro suelo, y va tiñendo de rojo el campo y las ciudades de nuestra patria, como queriéndonos decir: "Vuestra bandera será la roja sangre vertida por vuestros hermanos." Esta sangre roja, al

cubrir nuestra tierra, va tapando la carroña y la inmundicia que flotaba sobre nuestro suelo, que tanto ha empapado la tierra. Por mucho que lo quieran los traidores a España y los invasores extranjeros, no conseguirán nunca que sea de otro color: Rojo.

ANTONIO GONZÁLEZ  
Cuerpo de Tren Automóvil

## ¡Inconscientes!

Sienten la nostalgia del ¡LATIGO! Hace mucho tiempo que su carne proletaria no cruje, al sentirse herida por los esbirros del amo. Quieren sumirse en el pozo negro. Buscan su suicidio espiritual. No quieren ser libres, ¡NO TIENEN DERECHO A SERLO!

La baba ponzoñosa del Capital, vertida por los que se dicen representantes de un Dios, nunca sentida por ellos, les atrae. ¡Inconscientes! Su ignorancia les lleva a cometer el horroroso crimen de LESA PATRIA. ¡Traidores! Venden su hogar, su raza, SU PATRIA, a la botaza que la está ensangrentando hace más de un año; quieren seguir arrastrando hambre y miseria; no quieren la amada LIBERTAD. ¡No tienen derecho a ella! Con su ignorancia, mancillan la

Historia de la clase proletaria, rebelde siempre, que no quiere látigos ni verdugos, mucho menos si éstos son extranjeros.

No son españoles; no son descendientes del glorioso Alcalde de Móstoles, ni de Agustina de Aragón. ¡No pueden serlo! No les hierve nuestra roja sangre. En su cuerpo la tienen de esclavos; de ahí que ella les incite a vivir de la reverencia. A los poderosos les da miedo morir como hombres honrados; quieren morir en el asilo, llenos de miseria, de oprobio y vergüenza. Su conciencia les estará empezando a hacer justicia, mientras nosotros gritamos, más fuerte: ¡VIVA LA LIBERTAD!, ¡VIVA LA REPUBLICA!, ¡VIVA EL PUEBLO ESPAÑOL!

Un soldado del 120 Batallón

Soldado: La garantía de que que el éxito te acompañará en la lucha, está en que cumplas con rapidez y exactamente las órdenes que recibas.



Las ametralladoras son llevadas a su emplazamiento. Ayuntamiento de Madrid



**Honremos a aquél que,  
sin ser español, com-  
prendió la justeza de  
nuestra causa**



El 16 de septiembre, se cumple el aniversario en que una bala enemiga segó la vida del que fué Comandante del glorioso Batallón "Octubre n.º 11", Fernando de Rosa. Motivo más que suficiente para dedicar un recuerdo a aquél que, sin ser español, comprendió la justeza de la causa por la cual combatimos. Es por esto por lo que los hombres de la 30 Brigada no podrán olvidar esta fecha, pues, la integran, su mayoría, los antifascistas que bajo sus órdenes combatieron contigo contra los Generales traidores y mercenarios extranjeros. El mayor homenaje que podemos dedicarte es el desarrollo adquirido por la Unidad que tú dirigías, y que es hoy uno de los pilares más fuertes y orgullo de nuestro Ejército Popular. Tus sucesores recogieron de ti aquellas dotes que encerrabas: Disciplina, valor, abnegación en el trabajo y fe en la lucha, que sirvieron para forjar la Brigada, cuyos componentes no te podrán olvidar nunca; vivirás en ellos y tu recuerdo será siempre el aliento para combatir hasta arrojar, de una vez y para siempre, a los traidores e invasores de nuestra patria.

Dediquemos hoy unos minutos de silencio en memoria de aquel gran antifascista, y reciba su madre las mejores frases de consuelo de los combatientes de la 30 Brigada.

Por ellos,

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

EL JEFE DE LA BRIGADA



He aquí a la madre del héroe.

# FERNANDO DE ROSA



Fernando de Rosa, el 18 de julio, en la Puerta del Angel.



Fernando, en la Sierra, pocos días antes de su muerte.



Aspecto imponente de la comitiva que se reunió al entierro de Fernando.

**Su recuerdo será siem-  
pre para nosotros un  
ejemplo de sacrificio;  
procuraremos imitarle**



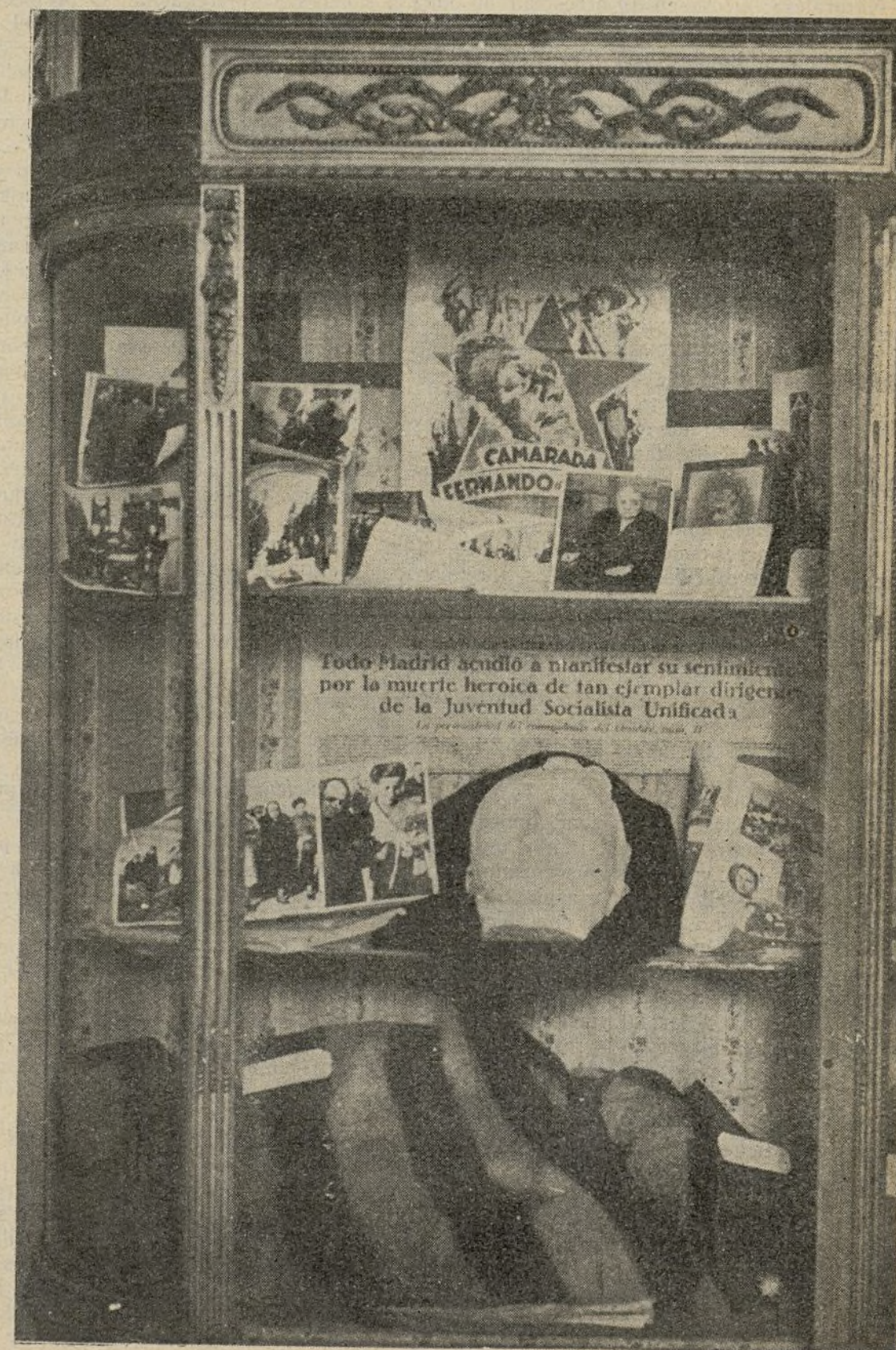
En estos días hace un año que murió de un balazo en la frente, dando cara al enemigo, nuestro primer Comandante, FERNANDO DE ROSA. Hoy, al cabo del tiempo, los que quedamos de aquellos que entonces formábamos el Batallón "Octubre n.º 11", podemos decirle que hemos sido fieles a la promesa que hicimos junto a su cadáver: Hemos sido siempre disciplinados, hemos combatido allí donde el Mando nos hizo combatir, hemos trabajado; de nuestras filas han salido muchos cuadros para otras Unidades y se ha formado, sobre nuestro esfuerzo, la 30 Brigada, Brigada modelo del Ejército Popular.

Hoy, volvemos a repetir lo de hace un año: La guerra no ha terminado todavía, juntos o separados, los hombres que formamos aquel Batallón "Octubre n.º 11", estamos dispuestos a seguir adelante en nuestro camino, siguiendo el ejemplo de aquél, nuestro primer Jefe, aquel Jefe querido, aquel camarada que demostró que sabía mandar, pero que demostró también que sabía morir.

Su recuerdo será siempre para nosotros un ejemplo de sacrificio, y procuraremos imitarle cuando sea necesario.

Derramó su sangre en una tierra que no era la suya, por una causa que no era solamente de España, sino que era la causa de la Libertad del mundo.

MANUEL TAGÜEÑA



Vitrina que guarda los recuerdos de Fernando.





## Campaña pro Cultura

# VOLUNTAD DE SABER

Existe en el hombre una facultad denominada *voluntad*, y que yo traduciría por *libertad de decidirse a obrar*. El hombre es, indudablemente, libre para hacer esto, aquello o lo de más allá; no viene obligado, por más que se empeñen los deterministas, a realizar ciertos actos determinados. Pero, aparte de esta libertad de decisión, el hombre siente necesidad irrefrenable de decidirse. Impuesta por la Naturaleza, siente en sí necesidad absoluta de obrar para subsistir.

Así como el hombre con diez números dígitos ha formado un grandísimo número de combinaciones, pudiendo formar aún muchas más, así la Naturaleza, en su incesante evolución, ha formado, con determinados elementos, un sinfín de seres de muy distintas especies. Entre todas, sobresale la especie *hombre* como la más perfecta de todas; más aún, no sólo es la más perfecta, sino que las reúne en sí a todas las demás y a sus propiedades; de aquí el nombre de *microcosmos*, que le daban los antiguos filósofos. El hombre, por ser tal, además de las propiedades específicas de hombre, tiene las de la especie animal, vegetal y mineral. Por tanto, el hombre necesita alimentarse para su desarrollo, conservación y propagación. Necesita, también, abrigarse contra el frío y el calor, que destruirían su naturaleza. Es un hecho, pues, innegable, por experimentarlo todo hombre, la existencia de un conjunto de necesidades, que pudiéramos llamar físicas; necesidades todas ellas apremiantes y tan importantes, que de ellas depende su existencia. Es un hecho evidente, también, que para llenar tales necesidades nos vemos obligados a realizar toda una serie de variados actos, cuyo proceso será, más o menos, largo y fatigoso, según su naturaleza.

Ahora bien, el fin natural de todo hombre es la satisfacción de tales necesidades, lo que constituye toda su felicidad, que es el colmo de sus aspiraciones. La felicidad humana, podemos decir, pues, que es el motor único que mueve todo el complicado mecanismo de la vida social. Sin ella, sin esa aspiración natural del hombre, no se podía concebir la sociedad. Lucha el hombre y trabaja, sólo con la esperanza de que el trabajo le satisfaga sus necesidades, o le proporcione medios de llenarlas. El premio a las fatigas del trabajo, está tan sólo en el placer de la satisfacción.

Pero el hombre, además de animal y de tener, por consiguiente, todas las necesidades inherentes a la especie animal, es hombre, y como hombre tiene una facultad de conocimiento, que podíamos llamar *conciencia* o facultad de darse cuenta de lo que le afecta a los sentidos. Esta es la facultad específica, central y fundamental en el hombre. Las demás facultades, como los sentidos, la memoria, la imaginación, etc., son todas de segundo orden y auxiliares de ésta y sobre la que convergen. Todas estas facultades de conocimiento se llaman psíquicas, por tener su origen en la psique, que es el principio racional del hombre.

Sabemos, por tanto, que el hombre experi-

menta necesidad absoluta de obrar, de satisfacer sus necesidades para subsistir, y, además, que es libre en cuanto a la elección del modo y medio de hacerlo. Mas, ante todo, el hombre necesita conocer tales necesidades y un modo de llenarlas; de lo contrario, no podía dar un paso en ese sentido. Por eso, yo diría que la necesidad fundamental en el hombre es la necesidad de saber, y la facultad de saber y su ejercitación, la propiedad y la ocupación, más importante para el hombre. La necesidad de saber le es, pues, connatural al hombre; y de hecho, todo hombre posee un conjunto de conocimientos, sin los cuales le sería imposible la existencia como tal. Esto, aparentemente, parecería no ser exacto, teniendo en cuenta que en todo tiempo y lugar existieron, y desgraciadamente existen todavía, aunque en menor proporción, un mayor o menor número de analfabetos, de hombres que decimos sin cultura. Este hecho es, tristemente, verídico; pero, en realidad, en nada se opone a lo anteriormente sentido, puesto que, por muy analfabeto que sea un hombre, necesariamente tiene que conocer su existencia, la existencia de sus necesidades y un medio más o menos apto de satisfacerlas. Nadie se atreverá a negar que existe un gran número de agricultores, albañiles, carpinteros, cerrajeros, etc., que son analfabetos y que, hasta cierto punto, son peritos en sus distintas ocupaciones, por el copioso caudal de conocimientos que poseen. Analfabetismo, pues, no quiere decir no saber, en sentido absoluto, sino no saber de *letras*, incluyendo en esta palabra todo lo escrito. Estos conocimientos que posee todo hombre, aun el analfabeto, son conocimientos de necesidad absoluta.

Creo que es de dominio común que todo existe por una causa, y que todo subsiste para un fin. Conocido es el hecho de la existencia de la *conciencia*; ocurre, por tanto, preguntar para qué existe en el hombre.

Sabido es que el hombre no puede realizar los actos más indispensables para su existencia, sin un previo conocimiento, más o menos tosco, más o menos perfecto. Por lo mismo, el fin de la conciencia o inteligencia es mostrarle al hombre el camino a seguir en la prosecución de sus fines, aun de los más vitales. Pero, aparte de estos conocimientos comunes e indispensables a todo hombre, existe un número infinitamente mayor, cuya adquisición es libre, por situarse de lleno en el campo libre de la voluntad de saber. Estos conocimientos podemos llamarlos de *necesidad relativa*, supuesto que existen muchos sin poseerlos. Los llamo de *relativa necesidad*, pero no se crea por ello que son inútiles, pues si no son tan indispensables, en cuanto a utilidad, superan a los primeros. Si los primeros son tan importantes que sin ellos se ve el hombre imposibilitado para obrar, los segundos constituyen el complemento, la perfección y el desarrollo de tales conocimientos primitivos y, por lo mismo, toscos e inexactos.

Sin los conocimientos de libre obtención, no

sería posible el progreso ni la perfección humana; la vida del hombre se reduciría a vegetar y a vivir animalmente. De aquí que los inmensos bienes que nos proporciona la civilización, son debidos, exclusivamente, a los hombres que, despreciando todo sacrificio, se dedicaron únicamente a arrancar sus secretos a la Naturaleza y a perfeccionar la conquista de lo que constituye la felicidad humana. Y sólo el hombre culto, el que sabe, podrá marchar derechamente por el camino amplio y corto, que conduce siempre al éxito. Solamente el que sabe, podrá superar, victoriosamente, los mil obstáculos que ofrece la satisfacción de las exigencias de nuestra Naturaleza.

Ahora, teniendo en cuenta la importancia del saber, y que éste depende de la voluntad de decidirse a saber, se deja ver el respeto y la admiración que nos merece el que sabe; y que el que quiera saber tiene siempre el camino expedito para consagrarse a tal empresa.

Se dice que, "el que quiere, todo lo puede"; pero también se dice que "lo que mucho vale, mucho cuesta". De tal modo, que el que quiera saber, no tiene más que decidirse y sabrá. Querer es poder; por eso, para el que quiere, no existen dificultades. El majestuoso trasatlántico surca tenaz el mar, sin importarle la contrariedad de las olas. Así, cuando el motor de la voluntad funciona normalmente, no hay obstáculo capaz de detenerlo en su marcha triunfal; sabe que el final de su ruta es el éxito más soberbio, y hacia él camina impasible. El saber es la joya de más alto valor que puede enorgullecer al que la posee. Es verdad que la carrera del sabio es larga y costosa: Día tras día, hora tras hora, y a costa de incalculables sacrificios y desvelos, llegará al final apetecido; pero el placer de saber, la miel del triunfo y las inmensas ventajas que el saber le reporta, bien lo recompensa todo con creces.

He aquí, pues, cómo todos podemos saber; cómo todos podemos llegar a ser el superhombre que pensaba Nietzsche, o sea, el hombre culto y consciente por antonomasia. Para ello, basta sólo querer, decidirse a estudiar, forjarnos una voluntad firme de saber, y, por tanto, de arrollar todo lo que a nuestra voluntad de saber se oponga. "Ningún día sin escribir una línea", decía un escritor romano. "Ningún día sin aprender algo nuevo", debe decir el que se afana por saber.

Sirvanos de aliciente, para ello, el hecho de que el hombre culto y sabio está a cien codos por encima del ignorante, y le supera en hombría; que el saber es la clave de todos los éxitos, y proporciona al hombre las mayores satisfacciones y los más grandes placeres.

El saber y la Cultura, que será el tema de un próximo artículo, es el complemento, y constituye el desarrollo de la voluntad omnipotente de saber, que es la única que merece sojuzgarnos.

J. CABANAS PIÑEIRO

Miliciano de la Cultura del 117 Batallón

A medida que crece nuestra cultura nos aproximamos más a la victoria definitiva.



BARDAJANO



# Consejos Sanitarios

## Higiene física. - Gimnasia

La gimnasia tiene como fin el fortalecimiento de nuestro organismo, por medio de la ejecución regular de ejercicios físicos.

Todos, absolutamente todos vosotros, la conocéis; pero muchos solamente de



nombre, ya que hacen ejercicios, sí, pero aquellos que realizan no tienen de gimnasia más que el calificativo que ellos les dan.

Me refiero a los que creen que la gimnasia es sólo la realización de ejercicios físicos sin control alguno, y con ello con-

siguen no sólo no fortalecer su organismo, sino perjudicarlo.

Esta "gimnasia", que ya en un individuo normal es perjudicial, podéis calcular lo que significará para un organismo anteriormente enfermo. Es por esto, por lo que antes de empezar a hacer un curso de gimnasia, debe uno ser reconocido por el médico, y éste indicará si le conviene o no, y, en caso afirmativo, qué clase de ejercicios le beneficiarán más.

Esto es aplicable, tanto al sujeto sano como a algunos enfermos, los cuales pueden añadir, a su tratamiento medicamentoso, la gimnasia. Esto, ya os digo, que es solamente el médico quien os puede aconsejar.

A grandes rasgos, la gimnasia se puede dividir en dos grupos: La realizada sin aparatos y la que se efectúa con ellos.

La primera, es la conocida con el nombre de *gimnasia sueca*. Mediante ella, a todos los músculos del cuerpo, se les somete a un ejercicio ordenado y progresivamente complicado.

Dada la índole de este artículo, no podemos pararnos a describir los movimientos, uno por uno; para ello, hay en los Batallones, entre vuestros compañeros, quien está documentado en este asunto, y él es quien os tiene que orientar. En su defecto, os recomiendo leáis algún libro de gimnasia, aunque siempre es conveniente que se enseñe prácticamente.

En la gimnasia con aparatos, se emplean: Poleas, pesas, etc.

Respecto a cuál de los dos métodos es el mejor, yo os diré que, en mi juicio, el primero es el que ofrece más garantías, pero lo verdaderamente ideal sería el poder realizar una gimnasia mixta que, te-

niendo como base la sueca, lleve adicionados ejercicios del segundo grupo.

Estos ejercicios deben realizarse con el estómago vacío; por esto, la hora ideal es antes de tomar el desayuno, o, también, antes de comer. La gimnasia no debe cansar, y, por esto, se sigue un método progresivo en duración y complicación de los ejercicios. A la terminación de éstos, es conveniente una ducha rápida, con agua fría, seguida de una fricción enérgica, más sobre todo si esto se hace en invierno.

Las ventajas de una verdadera gimnasia, son incontables: Los músculos se fortalecen, el corazón adquiere fuerza y, en su consecuencia, la circulación de la sangre se realiza en mejores condiciones; los pulmones aumentan su capacidad..., en fin, todo el organismo se beneficia con ella.

L. ALAMÁN

### Paisajes de España

## Evocación literaria y popular de ciudades y régimen españoles

*Milicias de la Cultura del frente del Centro, en sus emisiones dedicadas a los combatientes, ha iniciado una serie de charlas de evocación literaria popular sobre ciudades y régimen españoles, que tendrán lugar todos los lunes, y que tienen por objeto exaltar el amor a España mediante el conocimiento de sus paisajes, sus costumbres y su arte popular.*

*Hoy día, nuestros soldados, nuestros obreros, nuestros campesinos, desean conocer y amar a España, vestir sus trajes típicos, cantar sus tonadas populares, conocer los grandes hechos de su Historia, admirar a sus hombres inmortales, visitar y defender sus monumentos artísticos, contemplar la belleza de sus paisajes.*

*Pero no se puede amar lo que no se conoce, dijo hace más de dos mil años Platón, el filósofo griego. Por eso, es preciso ayudar a nuestras masas populares a que conozcan España, para que puedan amarla con todo el impulso que su deseo encierra.*

*La guerra de independencia y liberación que hoy fecunda los campos de España con la sangre generosa de los mártires de la Libertad ha encendido de nuevo, en todos los pechos nobles, el amor a la patria que vence, la fe ciega en sus destinos, la esperanza de su gloria y su grandeza... El patriotismo canta, otra vez, en todos los corazones, la melodía vibrante de la raza española indómita y eterna; pero no el viejo patriotismo acartonado y vocinglero, hecho de tópicos y gritos; no el falso patriotismo oficial de los discursos, las arengas y los mítines, sino el patriotismo sencillo y hondo, verdadero y fuerte del cariño al lugar, del respeto a la tradición, que es el alma del pueblo. Un patriotismo callado, íntimo, que casi no tiene más lenguaje que la emoción y las lágrimas.*

*Milicias de la Cultura del frente del Centro, con la colaboración del Teatro-Escuela del Arte, ha iniciado una serie de charlas, en las que se ha de interpretar el alma de cada región española en sus trozos literarios, en compendios de canciones populares, música, poesía, estampas geográficas, etc.*

*Estas emisiones dan un nuevo valor a las que los lunes y jueves vienen dedicando a los combatientes Milicias de la Cultura del frente del Centro.*







**ELLA.—¿Cómo quieres que llamemos a nuestro futuro hijo... León, Hiena, Leopardo...?**  
**El.—No, me parece poco salvaje, le llamaremos Mussolini.**

## Tenemos Mandos y soldados que sabrán acabar con el fascismo

No nos arredran—frente a las sonrisas de los enemigos emboscados de nuestra retaguardia—las contrariedades que la guerra nos proporciona. Como tampoco recibimos con alharacas las victorias que los soldados del pueblo alcanzan cuando, en el verdadero terreno de la legalidad, pulverizan a las hordas de traidores que se les presentan a la vista. Los antifascistas, ante todo, somos modestos y no acostumbramos a cebarnos en la desgracia de los que combaten la Libertad, de los que están haciendo chorrear sangre a todo el suelo patrio. Con la misma cara que recibimos los reveses—reveses que no son tales, como sucede con aquellos que el Ejército italiano propina a nuestros heroicos luchadores del Norte—, con esa misma cara de optimismo, con esa fe ciega en el triunfo, acogemos las noticias que nos anuncian el ganar, el exterminio del invasor...

El pueblo español, el verdadero pueblo español, ha vuelto a encontrarse a sí mismo. Ahora, más que nunca, nos alienta la seguridad de la victoria.

En estos últimos meses han quedado plenamente contrastados los valores del Ejército de la República. La ofensiva del Ejército del Centro, científicamente preparada, demostración de nuestro Estado Mayor, fué el primer triunfo en el sentido de técnica militar, unida y fundamentada en el impulso combativo del soldado. A las páginas ya gloriosas escritas por este ya cuajado Ejército en Brunete, Quijorna, Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo, hay que añadir ahora las de Quinto y Belchite.

Así, pues, cuando los fascistas que aún, por

desgracia, soportamos tan cerca, en casi todos los lugares de la retaguardia, creían que la conquista de Santander por los esbirros de Mussolini nos iba a sumir en un mar de ágramas, en el terrible ambiente de la depresión y el pesimismo, echamos a un lado nuestro carácter de combatientes, que saben ganar y perder, y nos lanzamos en busca de objetivos liberadores...

En la lucha que sostenemos en el Norte, por muchos reveses que tengamos que aguantar, no significan alarmas en el resto de España si vamos redimiendo tierras de las garras del fascismo y somos capaces no sólo de contener a las huestes rebeldes en el asedio a Madrid, sino de mantener frentes como el de Aragón y el de Andalucía hasta el extremo de que se da vista a Granada.

Había quien creía que con la intervención descarada de alemanes e italianos en nuestra patria, sería lo suficiente para conseguir la total opresión de las clases humildes y trabajadoras de esta España tan querida por todos los verdaderos hijos del pueblo, y no por esos que llamándose patriotas y que juramentaron defender su integridad territorial no vacilaron en faltar a su juramento, que llamaban sagrado, con tal de servir al capitalismo de la manera más servil y rastrera que se haya dado jamás en la Historia de la Humanidad.

Mientras en España haya un núcleo fuerte de españoles que luchen por su independencia, tan fuertes que sepan mantener el ideario de su Libertad en el inventario de sus ilusiones, el fascismo tendrá que contentarse con perder el tesoro que empleó para intentar dominarla

inútilmente y volverse dominado y sin dignidad hasta donde inició su absurda ofensiva...

En estos núcleos, formados por los verdaderos hijos del pueblo, es donde se concentran los verdaderos luchadores y los que sabrán dar al traste con toda esa serie de castillos, forjados en el aire, que se hacen toda esa caterva de incontrolados que tenemos la desgracia de tener que aguantar en la retaguardia, por no saber acatar ésta una verdadera disciplina de guerra, y, al mismo tiempo, serán los que marquen el retroceso de su ampuloso vehículo al fascismo y sus monigotes...

J. FERREIRO

De la 4.<sup>a</sup> Compañía del 118 Batallón

## Algo sobre la disciplina

Camaradas de Transmisiones: Todos tenemos el deber y la obligación de defender a nuestra querida patria, invadida y pisoteada por la bestia fascista extranjera. Para esto, hay que tener fe ciega en los Mandos militares, único medio de llegar al fin de nuestras aspiraciones, que ahora son de ganar la guerra.

Acatar la disciplina que nuestros Jefes impongan, es una de las bases principales para el triunfo.

Esta disciplina no es la dictadura que teníamos antes en los cuarteles, sino el único medio de llegar, más rápidamente, a la creación del Ejército del pueblo, con la organización y la disciplina que asegure su eficacia; que a este Ejército en que formamos parte hoy, le tengamos el máximo respeto y absoluta confianza, por estar integrado y dirigido por hombres fieles a la República y al pueblo, que supo depositar en tan bravos combatientes la confianza, y que ellos nos sabrán conducir por el camino de la victoria.

A. HERNÁNDEZ

Comisario político

## Estrella roja

*¡Símbolo glorioso y bello  
de Libertad y esperanza!  
Eso eres tú, estrella roja;  
así eres tú, estrella grana.*

*¡Bello sentir que de lejos  
supiste acercar a España;  
vida y juventud, al viejo;  
virilidad, a la infancia!*

*Sobre la frente española  
resplandece tu color:  
Rojo, como la amapola;  
grande, como tu tesón.*

*¡Símbolo glorioso y bello  
de Libertad y esperanza!  
¡Tu rendirás el destello  
de las fáculas usanzas...!*

A. SALVADOR POZUELO

Tercera Compañía del 118 Batallón





"El Comisario ha de ser el primer educador de nuestro Ejército para preparar la victoria definitiva." -- ANTON

# La Cruz del Comisario

## Mi posición

Me hago cargo, como Comisario, del 120 Batallón. El primer día de mi permanencia entre los nuevos camaradas, recorro la posición, y, paulatinamente, el asombro de lo que veo me llena de estupor. La vieja posición, esa vieja posición, tan conocida de los antiguos luchadores del Batallón "Octubre n.º 11", presenta una cara nueva. Esa posición, depositaria en sus entrañas gigantescas de tantos dolores, receptáculo inmenso en el que se han acumulado las semillas fructíferas de unos hombres que se sacrificaron en aras de un ideal, está hoy desconocida.

Titanes modernos, dignos sucesores de aquellos otros que nos cuenta la tradición, han ido socavando la tierra con las potentes armas de su voluntad. Mi posición, peñón formidable, que levanta al cielo la soberbia de su mole, entrecruzada por rocas gigantescas que se prolongan a lo largo de todo su diámetro, se ha visto removida en sus más profundos alvéolos por la mano del hombre.

La férrea rigidez, la defensa cerrada que la propia Natura imponía a su dominio, ha sido rota por la voluntad de estos titanes.

Surcos profundos se extienden en todas direcciones, formando una tupida maraña de trincheras. Piedras de centenares de kilos, raíces centenarias que se aferran con desesperación entre los intersticios rocosos a no ser destruidas, árboles derribados, declives pronunciados, cuevas duras, todo ha sido barrido por el lento, pero seguro, paso de una voluntad.

Mi posición, ese escenario tantas veces glorioso de las hazañas de nuestra Brigada, ha sido revocada. En este monte, en el cual conocimos las imperecederas alegrías del triunfo y las tristes horas del dolor—consecuencias estas de nuestra pasividad—, no volverá a conocerlas. Mi posición ha sido transformada. Sus autores, unos hombres—reclutas por más señas—que, tímidamente, los primeros días que pisaron estas sierras, sentían no poder referir las acciones de los veteranos. En su espíritu se fué forjando la idea de emularlos, de superarlos, si era posible, y, calladamente, de forma velada, con un rictus de decisión, firme la voluntad, se pusieron a la obra.

¡Camaradas reclutas del 120 Batallón! Ya tenéis en vuestro haber una hazaña tan magnífica como la que más. Habéis conseguido hacer una obra formidable, que ha de ser el asombro de los que os sucedan. Fortificar como vosotros lo habéis hecho, es conseguir una victoria sobre el fascismo de indudable valor.

Habéis levantado, al cabo de doce meses de guerra, una muralla ante la cual se estrellarán todos los ataques de nuestros enemigos. Habéis sobradamente demostrado que sin medios, sin utensilios de trabajo apropiados, ha sido suficiente ¡QUERER! para que todo se supliera al instante.

Los primeros hombres que pisaron estos riscos serranos, oponían un valor sin límites, una muralla de corazones a las hordas fascistas; vosotros, dignos sucesores, dignos continuadores de aquéllos, levantásteis una muralla de

piedra que, unida a vuestro valor, servirá de asombro, de monumento demostrativo, a las generaciones venideras, de lo que fué capaz un pueblo que no quería ser esclavo.

A. P. BARAHONA

## Ojo avizor

*En la guerra, una de las armas que se emplean es el espionaje. A través de él, y en sus diferentes manifestaciones, espías, provocadores, bulistas, etc., etc., hacen campaña en nuestras filas, que, a veces, hacen más daño que una herida de bala o de metralla, pues con ella tienden, las más de las veces, a desmoralizar.*

*Algunos, aparte de la obra desmoralizadora que hacen, se dedican a recoger datos para luego, sobre seguro, poder asesinarlos por la espalda. Y los más, a falsear la verdad de los hechos.*

*Pero, camaradas, la existencia de un arma ofensiva lleva implícita la existencia de otra que la neutralice, y que, en este caso, es el contraespionaje. ¿Cómo llevarlo a cabo? Muy fácilmente. Siendo cada uno el vigilante del que tiene al lado, observando sus defectos y sus cualidades, estudiando al compañero, y, en fin, profundizando en su pensamiento y descubriendo a aquellos que no tengan una conducta antifascista; porque el silenciar ésta es atentar contra su propia vida, pues todos sabemos que las acciones desmoralizadoras o el falseamiento de los hechos pueden conducirnos a una derrota, porque, además de que el enemigo puede conocer nuestros planes, nos veremos, en caso de peligro, asesinados por la espalda, pues no otra cosa pueden hacer estos infiltrados en nuestras filas, que se hacen pasar por camaradas.*

*Por tanto, y como ya hemos dicho antes, la mejor manera de combatir a estos traidores es la de ser cada uno el vigilante del que esté al lado. Cuando todos pongamos en esto el mayor interés, habremos asestado al fascismo uno de los más duros golpes, que valdrá más que muchas victorias obtenidas en el campo de batalla.*

F. MOLINERO

Comisario de la Brigada  
Ayuntamiento de Madrid

## Dos maneras de proceder

Hace unos días, repasando la Prensa, he leído un artículo que, sinceramente, llegó a emocionarme y a indignarme al mismo tiempo, por el rasgo tan infame que reseñaba el caso. Sobre poco más o menos, era el siguiente: Un soldado que va a la capital de la República con unas horas de permiso. Unos "cacos" que en cuanto le echan la vista encima procuran hacerlo su víctima y le despojan de la cartera en la que llevaba unas pesetas, importe de sus haberes como defensor de la Libertad. Cuando sus camaradas se enteraron de la proeza de los "chorizos", que todavía hacen "heroicidades" por la retaguardia, todos los referidos camaradas de su Brigada, como un solo hombre, iniciaron una suscripción para devolverle el importe de que el detritus de la sociedad capitalista le había despojado.

Ahora bien, podemos estar orgullosos de que entre los que estamos forjando la España nueva exista una contraposición muy grande con lo citado anteriormente; y me refiero, con esto, al caso de esos dos camaradas que cita la Orden de la Brigada del día 6 de septiembre, en sus artículos 11 y 12, y que dice textualmente: "Artículo 11.—Se felicita por medio de esta Orden al Cabo y al soldado del Tren Automóvil, afectos a esta Brigada, Gabriel Redondo y Tomás Martín, por el rasgo de honradez demostrado al entregar mil ochocientos treinta y cinco pesetas, que se encontraron en la camioneta que conducían al regresar ayer de Madrid con fuerzas del 118 Batallón; dicha cantidad se encuentra depositada en esta Jefatura. Artículo 12.—En esta Jefatura se encuentra depositado un macuto, encontrado por los mismos individuos que cita el artículo anterior, en la misma camioneta, y que se entregará a quien acredite ser su dueño."

Tomemos nota de esto, camaradas, y grabémoslo con firme trazo en nuestra mente.

Así es como obran los soldados del pueblo, y no como aquéllos que, resguardando su cuerpo de las balas, esperan a su víctima tranquilamente en las "ciénagas" de Madrid.

¿Qué diferencia más grande existe entre este acto realizado por estos camaradas del Tren Automóvil y los que realizaban nuestros explotadores! Si se te ocurría pedir un pequeño aumento de jornal, para que no murieran de hambre tus hijos, te amenazaban, si no lo efectuaban en el acto, con la expulsión del lugar de trabajo, dejando, por tanto, a ti y a tu familia en la mayor miseria.

¡Adelante, camaradas, en la lucha!; para que en un mañana próximo puedan florecer con mayor fuerza, si cabe, nuestros buenos sentimientos, y dar, al mismo tiempo, al traste con los ladrones de todas clases, y así mismo dar a conocer al mundo el abismo que existe entre nosotros y el capitalismo fascitizado.

J. M. ALONSO

Comisario de la Sección Tren Automóvil





Ahora se cumple un año. El 16 de septiembre de 1936, cayó herido de muerte nuestro inolvidable camarada Fernando de Rosa. Como los valientes, como los héroes, así murió este gran luchador antifascista.

Con el alma llena de dolor recordamos aquel día en que la Parca cruel segó la vida de Fernando; de nuestro Fernando. Las lágrimas afluyen a los ojos de quienes le conocíamos y tratábamos, porque con su muerte perdimos, además del Jefe querido, al amigo entrañable, al camarada cariñoso, al hermano mayor, al padre y al consejero.

Todos recordamos su rectitud y su hombría de bien. Era la suya una vida llena de amarguras y de sacrificios en la lucha por nuestro ideal; él, que había conocido de los martirios y de la pérdida de la libertad, encerrado en las cárceles de varios países, no había perdido su fe en el triunfo de los patrias de la tierra.

Va a hacer un año y, sin embargo, no parece sino que ha sido ayer. Tan presente le tenemos, que nos parece tenerle frente a nosotros, en la caja que cerraba su cuerpo. Quieto, con la quietud de la muerte, y sin que se hubiera alterado su cara. Depositamos un beso de



## 16 septiembre de 1936

hermanos sobre su frente serena, y juramos vengarle; y aquel juramento, al correr de los días, va agrandando en nosotros el deseo de luchar sin tregua, sin descanso, para dar cumplimiento a lo que entonces, y junto a su cuerpo sin vida, prometimos.

Frente a Cabeza Lijar quedó rota una vida, para nosotros preciosa. Una bala certera arrancó de nosotros a nuestro Comandante De Rosa; pero, a pesar de habérnoslo arrancado la muerte, no se fué,

puesto que siempre vivirá entre nosotros.

Nunca podremos olvidar al que hasta en el momento de la muerte supo ser el hombre frío y sereno, con temple de gran luchador. Cayó muerto en lucha contra el enemigo; y cuando arengaba a los bravos luchadores del antiguo Batallón "Octubre n.º 11", a los hombres que le admiraban por su valor y dotes de mando, en el que veíamos un futuro gran militar del que hoy es Ejército Popular.

Supo morir como mueren los hombres que sienten una idea que, como la suya, es de belleza insuperable; y, al morir, su sangre generosa fué semilla, que ha florecido en nuestros corazones.

Fernando: Tu sacrificio no ha sido estéril.

Los soldados de la 30 Brigada han sido, son y serán lo que tú ansiabas que fueran: Leones en el combate y muralla donde se estrellarán nuestros enemigos.

Camaradas de la 30 Brigada: Recordemos el 16 de septiembre de 1936, grabando en nuestra mente el juramento que hicimos al hermano caído.

J. Z.

# El recuerdo de los camaradas caídos en la pelea vive con nosotros. Juramos vengarles.

Ayuntamiento de Madrid